

Autosuficiencia Energética Como Paso Hacia la Descolonización de Puerto Rico

Arturo Massol-Deyá¹

Antecedentes de un pasado colonial que se extiende

La multacentenaria relación colonial de Puerto Rico con España y, luego de la invasión militar de 1898 con Estados Unidos, ha coartado el derecho a la autodeterminación de nuestro pueblo. Una o dos décadas atrás, esta aseveración solo la reconocía un sector minoritario de nuestras islas. Ya no. Afirmar que Puerto Rico es un territorio colonial pasó de ser una aseveración ideológica sectaria a un entendido de consenso nacional. Solo unos pocos eligen pensar en el autoengaño de un pacto con el congreso federal.

La imposición de una Junta de Control Fiscal Federal bajo la Ley para la Supervisión, Administración y Estabilidad Económica de Puerto Rico (“PROMESA”, por sus cínicas siglas en inglés) pone al relieve esta condición territorial insular de subyugación a los poderes plenarios del congreso de Estados Unidos. La realidad colonial sigue siendo la misma. Tras una farsa vivencia de gobierno “propio”o el Estado Libre Asociado de 1952, el nuevo desembarco estadounidense se materializó en el 2016. Esta vez las órdenes congresionales serían ejecutadas por siete delegados directos a fuerza de otro tipo de cañonazo. La imposición de esta junta de control más que fiscal es, precisamente, el retorno a una condición colonial directa y análoga a la vivida tras la invasión 120 años atrás.

En Adjuntas escuché de pequeño a mi papá decir, “sabes, el Grito de Lares fue el alumbramiento de nuestra nacionalidad donde maduró el mestizaje del indígena originario con el negro esclavo africano y el español conquistador, ni uno pero todo a la vez. Desde entonces somos puertorriqueños”. Se refería al grito de un parto de independencia, a Betances, a Mariana Bracetti y nuestra bandera, a Manolo el Leñero junto a Joaquín Parrilla “no se rinde” y otros en Lares un 23 de septiembre de 1868. Como todo alumbramiento, fue doloroso. Y aunque el poder jurídico a la autodeterminación no se alcanzó, sí se definió una identidad plena con cultura colectiva distintiva en un territorio nacional.

Tras la invasión norteamericana años después, el maestro Eugenio María de Hostos escribiría su obra **Madre Isla**. Para los habitantes de nuestras islas, España no sería más la Madre Patria. Desde entonces, nuestra madre patria es la Madre Isla, Puerto Rico. Aún así, los puertorriqueños y la puertorriqueñas jamás hemos tenido la oportunidad de auto-determinar nuestra patria geográfica.

¹ **Arturo Massol-Deyá**. Director Asociado de Casa Pueblo de Adjuntas y Catedrático en Universidad de Puerto Rico, Recinto de Mayagüez. arturomassol@gmail.com

Breve cuadro del País pre-María

El País se viene a menos. Con una economía artificial basada en la dependencia y tras el capital foráneo atender sus propios intereses en una economía que se globalizó, Puerto Rico cayó por diseño en una gigantesca deuda que el propio gobierno aceptó como impagable en mayo de 2016.² El decrecimiento económico sostenido que sobrepasó 10 años consecutivos desde mediados de la primera década del nuevo milenio ha sido justificación para que gobiernos neoliberales impongan intensas políticas de austeridad. Las medidas incluyen la privatización de lo público como aeropuertos, muelles y carreteras, pérdidas de derechos y beneficios laborales, cierre de escuelas, reducción dramática de apoyo a la universidad pública, despidos y menos servicios. Las carencias de oportunidades de progreso y bienestar social han provocado una enorme ola de emigración con un decrecimiento poblacional de 14% en el 2018 comparado a datos censales de 2010.³

Durante este proceso y, específicamente en el renglón energético, la reducción de personal crítico y recortes fiscales provocaron el deterioro de la red de transmisión y distribución de la Autoridad de Energía Eléctrica (AEE). Millones de dólares ha sido destinados en contratos de asesoría para imponer medidas administrativas que supuestamente generarían ahorros. Diez millones de estos fueron a parar solo a las manos de Lisa Donahue.⁴ Ella, al igual que otros, se van multimillonarios del país mientras nosotros pagamos con vidas “los platos rotos” de su negligencia, como ocurrió tras el paso del huracán María.

Breve cuadro con María

Con el paso del Huracán Irma por el norte del País el 6 de septiembre de 2017, nos pensamos libres de amenazas para el resto de una agitada temporada de huracanes. Esa tranquilidad duró poco. El sábado 16 de septiembre, María era apenas una tormenta al sureste de las islas de Barlovento. En la mañana del lunes alcanzó huracán categoría 2, horas después sería categoría 3 para, en la tarde, alcanzar vientos categoría 4. Los efectos del cambio climático volvían a tocarnos. Esa noche, el informe del Centro Nacional de Huracanes lo colocaba en la categoría 5 -el más alto nivel destructivo- con vientos sostenidos de 175 mph. El violento desarrollo de fenómenos tropicales como María no es en estos días una excepción. El calentamiento global tiene una cuota mayor de responsabilidad.

En la madrugada del miércoles 20 de septiembre, por Yabucoa comenzaron a sentirse los vientos huracanados de María. A la noche saldría su ojo por el noroeste de Puerto Rico, dejando atrás una estela de devastación. Las elevadas temperaturas del Mar Caribe aceleran la intensidad de los vientos hasta 18 mph por cada grado centígrado adicional producto del cambio climático.⁵ Con una capacidad mayor de retener humedad con tasas aumentadas de evaporación, estos eventos naturales combinan fuertes vientos con intensas y prolongadas lluvias. Unos 100,000 deslizamientos⁵ se registraron por medio de aná-

2 Williams, M. (2016, 2 de mayo). Puerto Rico anuncia que no pagará parte de su deuda pública. *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/es/2016/05/02/puerto-rico-anuncia-que-no-pagara-parte-de-su-deuda-publica/>

3 Agencia EFE. (2018, 19 de diciembre). Población de la isla se redujo un 14% desde el 2010. *El Nuevo Día*. <https://www.elnuevodia.com/noticias/locales/nota/poblacionenlaislaseredujooun14desdeel2010-2466516/>

4 Redacción (2014, 15 de septiembre). La AEE firma contrato por los servicios de Lisa Donahue. *Sin Comillas*. <http://sincomillas.com/la-ae-firma-contrato-para-por-los-servicios-de-de-lisa-donahue/>

5 Elsner, J. B., Strazzo, S. E., Hagger, T. H., Larow, T. & Zhao, M. (2013, August 15). Sensitivity of limiting hurricane intensity to SST in the Atlantic from observations and GCMs. *Journal of Climate*, 26.

lisis satelital, en Puerto Rico tras el paso de María.⁶ Inundaciones, decenas de miles de estructuras parcial o totalmente destruidas, carreteras bloqueadas, torres de comunicación inservibles, interrupción del servicio de agua potable y colapso total de sistema energético dejaron al país literal y metafóricamente a oscuras. Pasarían meses, hasta más de un año, antes de que muchos recobrarán cierta normalidad.

¿Ayuda por ser ciudadanos americanos?

La respuesta de un gobierno local castrado de recursos y falta de diligencia, junto a un gobierno federal distante, sin sentido de urgencia y compromiso, fueron la receta perfecta para transformar las consecuencias de un evento natural en un desastre nacional. Sectores del gobierno local y la ciudadanía denunciaron a FEMA y al gobierno federal de tratar a los habitantes de Puerto Rico como ciudadanos de tercera categoría. Somos puertorriqueños pero, por imposición, nuestra ciudadanía es técnicamente estadounidense desde el 1917, aunque esta legislación federal no invalidó la hasta entonces ciudadanía nacional. A diferencia de otras instancias donde Puerto Rico ayuda en solidaridad a vecinos caribeños y otras naciones libres en momentos difíciles, esos mismos países se vieron imposibilitados de ayudar a Puerto Rico por restricciones políticas. Los mexicanos no pudieron enviar a especialistas a restituir el sistema energético, ni permitieron la entrada de médicos ni celadores cubanos ni de la ayuda humanitaria de Venezuela y otras naciones libres. Por lo tanto, las razones para Estados Unidos ayudar a Puerto Rico bajo circunstancias excepcionales como las sufridas tras María surgen de sus obligaciones por (i) mantener a este territorio colonial sin libertad política de ayudarse a sí mismo con el apoyo de sus vecinos, (ii) porque la ciudadanía general está obligada a pagar primas y seguros que alimentan a FEMA y otras agencias federales y (iii) porque sobre todo, Estados Unidos es uno de los responsables primarios de emisiones de gases de efecto invernadero que provocan calentamiento global, cambio climático y que afectan muy particularmente a las islas del Caribe. No se trata de apoyar a los habitantes de Puerto Rico por su ciudadanía, se trata de una obligación política, económica, ecológica y moral con las víctimas de cambio climático en un paisaje colonial.

Respuesta comunitaria que construye cambios

En Adjuntas, una pequeña municipalidad rural localizada en el centro de la Isla, la organización de autogestión comunitaria *Casa Pueblo* respondió inmediatamente al golpe huracanado en un escenario de abandono generalizado de parte de las responsabilidades públicas. Responder a la crisis no es nuevo para *Casa Pueblo*. En su origen en 1980, la comunidad se organizó para defender la Cordillera Central de una explotación minera a gran escala, luego propuso bosques, asumió la responsabilidad del manejo de los recursos naturales y, en ese caminar, estableció múltiples programas de autogestión cultural, ambiental y económica. Un mariposario, la primera radio comunitaria, el Bosque Escuela, proyectos de ecoturismo, la Escuela Comunitaria de Música, la biblioteca Joaquín Parrilla, todo con

6 Bessette-Kirton, E. K., Coe, J. A., Godt, J. W., Kean, J. W., Rengers, F. K., Schulz, W. H., Baum, R. L. Jones, E. S. & Staley, D. M. (2017, 25 October). Preliminary locations of landslide impacts from hurricane María, Puerto Rico. USGS. <https://landslides.usgs.gov/research/featured/2017/maria-pr/>

DESCOLONIZAR LA PAZ

la visión de un modelo que confronta las dependencias. La voz con agenda propia se gestó con el proyecto de autosuficiencia económica Café Madre Isla, cuyas ventas generan capital para el desarrollo social y comunitario. En el 1999, en *Casa Pueblo* se instaló un sistema fotovoltaico y construyó así autosuficiencia energética, rompiendo el monopolio de combustibles fósiles y cerrando las brechas entre el discurso de conservación y la acción.



Figura 1. Por generar energía en el lugar donde hace falta y se consume, el hogar mismo, al día siguiente de María, *Casa Pueblo* pudo reabrir sus puertas.

Por generar energía en el lugar donde hace falta y se consume, el hogar mismo, al día siguiente de María, *Casa Pueblo* pudo reabrir sus puertas. Los daños a la planta física fueron menores y el sistema fotovoltaico, modernizado a lo largo de los años, estaba intacto. A diferencia del resto del País, que quedó a oscuras, en Adjuntas, *Casa Pueblo* se convirtió en un oasis energético para la comunidad recibir apoyo mientras la gente recargaba equipos personales o conectaba sus máquinas de terapia respiratoria. De ahí se organizaron múltiples tipos de ayudas, desde clínicas de salud, medicinas, alimentos, cientos de toldos azules, agua, filtros de agua, paquetes de higiene personal, motosierras, generadores de emergencia, eventos culturales y lo que se convertiría en un ícono de las respuesta humanitaria comunitaria: la campaña *Iluminar Adjuntas con el Sol*. Inicialmente se activó la red de apoyo en la diáspora para adquirir lámparas solares, canalizarlas hasta Houston, Texas donde las hermanas Cabanillas y otros mediaban su transporte aéreo en vuelos especiales.

Miles de lámparas comenzaron a alumbrar las noches de familias en amplias regiones con la energía del sol, mejorando la calidad de vida en la crisis mientras se aprendía a vivir con una fuente de energía limpia y renovable. Así tocamos familias en todos los barrios de Adjuntas, las personas encamadas en Jayuya, Utuado, Lares, Castañer, Salinas, Aibonito, Humacao, Vieques y Loíza, entre otros. Además, ante el colapso de los sistemas de

AUTOSUFICIENCIA ENERGÉTICA COMO PASO HACIA LA DESCOLONIZACIÓN

comunicación, lograr conexión de cientos de adjunteños con su familia a través de telefonía satelital, la radio comunitaria y nuestras redes sociales, fue fundamental en los primeros días de la crisis.



Figura 2. El primer transmisor de Puerto Rico y el Caribe, Radio Casa Pueblo opera sus estudios y la torre de comunicaciones 100% con energía fotovoltaica.

Fueron muchas las manos, los grupos en Puerto Rico y fuera de sus islas que salieron de su normalidad para impulsar estas ayudas humanitarias. Actores nacionales como Carlos Delgado, Lourdes Miranda y fundaciones de compromiso social, así como en Texas, Georgia, Florida, Idaho, Michigan, Arizona, California, Nueva York, Filadelfia, Boston, España y Noruega, merecen un profundo reconocimiento. Fortalecer estas relaciones debe ser agenda natural, así como hacer sentir presente al que salió de la Isla pero “nunca se fue”. Allá, en esa creciente población nuestra, radica una gran fortaleza que sabe decir presente a la distancia.

Pero el panorama para muchos tras María sigue siendo el mismo de la pobreza. Por ésta y muchas otras razones impulsamos #50conSOL. La aspiración de esta campaña es provocar un cambio fundamental que nos aleje del modelo de generación centralizada basada en combustibles fósiles a una de generación distribuida usando el sol en los techos de nuestros hogares y edificios como son las escuelas y comercios. La meta inicial es alcanzar 50% de la generación con el sol para el 2027.

En el sector El Hoyo de Ballajá en Adjuntas, unas 10 familias recibieron un sistema de energía solar de emergencia con una pequeña nevera para insulina y otros medicamen-

tos, así como para energizar una máquina de diálisis que requiere 10 horas continuas de energía o máquinas de terapia respiratoria. Además, se instalaron unas 55 neveras familiares de alta eficiencia energética en todos los barrios del municipio, pensando en la seguridad alimentaria y en normalizar la dieta que, por la prolongación de la emergencia, representaba exposición a comida chatarra alta en sodio. Fueron muchas las muertes inducidas tras María, unas directas, pero la mayoría asociadas a un colapso de servicios básicos que se tradujeron en, al menos, 2,975 muertes.⁷ Si pagaron muchos con sus vidas, son muchos más los enfermos tras María. El fallo renal se triplicó como consecuencia de individuos prediabéticos o prehipertensos que se expusieron a mala alimentación por un tiempo prolongado. El acceso a la refrigeración de alimentos es una necesidad más crítica aún en un país que depende de la importación de sus alimentos en casi un 85%.



Figura 3. Un total de cinco colmados en barrios distantes fueron energizados con sistemas autónomos fotovoltaicos. Estos lugares representan las primeras líneas de defensa alimentaria para la gente de nuestros campos.

Luego se energizó una barbería con el sol, buscando construir un modelo de activación económica que redujera los costos de operación y fuera inmune a las interrupciones cada vez más frecuentes del sistema energético tradicional. De ahí, pasamos a energizar cinco colmados en barrios distantes que representan las primeras líneas de defensa alimentaria para la gente de nuestros campos. En el aspecto de comunicación, se energizó el primer transmisor de Puerto Rico y el Caribe, Radio Casa Pueblo, que ahora opera sus estudios y la torre de comunicaciones 100% con energía fotovoltaica.

En Adjuntas, el primer cine solar abrió sus puertas gratuitas al público en abril de 2018 mientras la casa de Doña Martina, en la Calle del Agua, se transformó para funcionar 100% con el sol. Tras varias noches de oscuridad y, estando ya la casa de Martina iluminada, sus vecinos comenzaron a referirse a su hogar como el ‘cucubano’. Desde entonces hemos completado cinco cucubanos en el Callejón del Sapo, otros tantos en el Barrio La Olimpia, Vegas Arriba, Vegas Abajo, Juan González, Pellejas, Tanamá y Guilarte. *Casa Pueblo* ya no representa un solitario oasis energético para la comunidad, ya son sobre 60 pequeños casapueblos solares.

⁷ Sosa Pascual, O., Campoy, A. & Weissenstein, M. (2018, 14 de septiembre). *Los muertos de María*. Centro de Periodismo Investigativo. <http://periodismoinvestigativo.com/2018/09/los-muertos-de-maria/>



Figura 4. El Cine Solar de Casa Pueblo abrió sus puertas gratuitas al público en abril de 2018. Cuenta con 71 butacas, pantalla grande, proyección de alta definición, sistema de sonido Dolby 7.1 y un acondicionamiento acústico pintado con un mural del maestro Antonio Martorell.

Ahora el Restaurante Vista al Río, la pizzería el Campo es Leña, dos ferreterías, la casa agrícola, los bomberos, la escuela intermedia, emergencias médicas y el hogar de envejecientes también se energizan con el sol producto de este esfuerzo de transformación. Ya nació la Cooperativa Solar Adjunteña con comerciantes del casco urbano y cuyos ingresos permitirán subsidiar ‘cucubanos’ para familias en necesidad. Es decir, atendemos la crisis ahora para estar mejor preparados en un futuro incierto mientras cambiamos la realidad de un modelo de explotación, ambientalmente inseguro y de empobrecimiento a uno que reduce la huella ecológica y convierte a sus actores en productores de energía. El beneficio del servicio es directo y la riqueza que se genera se retiene en nuestra economía. La autosuficiencia energética es parte de un modelo que persigue atender la pobreza y romper el ciclo del “mantengo”.

Con hechos, ilustramos el reclamo político de un nuevo consenso social que exige una reconstrucción nacional diferente al modelo energético obsoleto, anticlimático y vulnerable de combustibles fósiles. Transformar el paisaje energético de Adjuntas mediante una gestión social representa un nuevo referente energético para nuestras islas que enfrentan un modelo de explotación público y privado. Al final de cuentas, perseguimos independencia energética, transformación social y responsabilidad ecológica.



Figura 5. Restaurante Vista al Río también posee un solar producto de este esfuerzo de transformación.

Por un futuro energético nuestro

El derecho de autodeterminación es el derecho de un pueblo a decidir por sí mismo sus formas de gobierno, decidir y tener el control político para establecer su desarrollo económico, social y cultural. En la Declaración Universal de los Derechos Humanos y en múltiples resoluciones de la Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas se hace referencia a y se reafirma este principio básico del derecho internacional que le asiste a todos los pueblos coloniales.

Siempre nos han dicho que somos pequeños e inferiores sin recursos naturales como el petróleo, que por eso no podemos autodeterminarnos. Para generar energía no tenemos ni petróleo ni carbón ni gas como materia prima. Al contrario, nos cuestan sobre \$2,000 millones al año estos combustibles que impiden el pleno disfrute de nuestras actividades productivas. Como colonia, mantener esta relación de dependencia y explotación, donde el país es consumidor en lugar de motor propio de su trabajo, es parte de una configuración de subyugación económica, social y ambiental. Gasificar las islas como pretende actualmente la Junta de Control Fiscal, con el apoyo del gobierno local, no representa ningún paso de avance. Al contrario, perpetúa el mismo modelo obsoleto y vulnerable que existía antes del paso del Huracán María. Impulsar el desarrollo de un modelo de aprovechamiento de los recursos renovables gratuitos y abundantes como el sol, viento, agua y biomasa, entre otros, debe mirarse como un paso hacia la descolonización de Puerto Rico.



Figura 6. Julio trabajando en el techo de un cucubano.

Las distintas versiones de la autodeterminación suelen desembocar en el carácter exclusivamente jurídico. Pero también podemos abordar la autodeterminación como el derecho a construir caminos que nos liberen de la dependencia esclavizante. Esa autosuficiencia energética no puede ser un modelo para el privilegiado dentro de la colonia, por lo que debemos enfocarlo en las libertades personales y la igualdad entre los individuos. Eso hacemos en Adjuntas a nivel familiar, comunitario y a escala municipal. No tendremos el poder político, militar ni económico pero construimos sobre el poder social para impulsar cambios reales hacia estructuras que rompen la dependencia y permiten una modalidad de autodeterminación diferente.

Massol Deyá, A. (2020). Autosuficiencia energética como paso a la descolonización de Puerto Rico. En Yudkin Suliveres, A. & Pascual Morán, A. (Eds.). *Descolonizar la paz: Entramado de saberes, resistencias y posibilidades*. Antología conmemorativa del 25 aniversario de la Cátedra UNESCO de Educación para la Paz. Cátedra UNESCO de Educación para la Paz, Universidad de Puerto Rico. ISBN 978-0-578-23166-2. <http://unescopaz.uprrp.edu/antologia25.html>